

ANÁLISIS DE EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR¹

Héctor Guillermo Moreno Jerez²

hmoreno@correo.uts.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0493-763X>

Institución Educativa

Unidades Tecnológicas de Santander

Bucaramanga, Santander

Colombia

Recibido: 09/02/2026

Revisado: 13/03/2026

Aprobado: 17/04/2026

RESUMEN

La evaluación por competencias constituye un eje estratégico para el fortalecimiento del aprendizaje y la formación integral en la educación superior. El objetivo de este estudio consistió en analizar críticamente los enfoques, estrategias, tecnologías digitales y desafíos asociados al desarrollo de la evaluación por competencias en las instituciones universitarias. La metodología empleada correspondió a una investigación descriptiva de tipo documental con enfoque cualitativo. Se examinaron artículos científicos e informes especializados organizados en torno a cuatro categorías conceptuales: estrategias e instrumentos evaluativos, evaluación formativa y retroalimentación, herramientas digitales aplicadas, y desafíos institucionales del modelo. Los resultados evidencian que la evaluación trasciende la simple verificación teórica al promover la integración pragmática de conocimientos, actitudes y destrezas mediante metodologías activas estructuradas en rúbricas formativas contextualizadas. En conclusión, se consolida una propuesta pedagógica que articula rutas formativas, planes de estudio y esquemas de

¹ Declaración de uso de IA: se utilizó Copilot M365 como herramienta de apoyo de revisión lingüística y en generación inicial. Se garantiza que el contenido generado no sustituye los datos ni los resultados originales de esta investigación.

² Docente tiempo completo, Unidades Tecnológicas de Santander, Bucaramanga, Colombia. Especialista en Alta Gerencia, UIS, Colombia. Especialista en Docencia Universitaria, USTA, Colombia. Especialista en Educación Ambiental, Universidad del Bosque, Colombia. Ingeniero Industrial, UIS, Colombia. Línea de Investigación: Las TIC como intermediación didáctica.

retroalimentación orientados a elevar la calidad educativa y el desempeño profesional en entornos organizacionales.

Palabras clave: educación superior, evaluación formativa, evaluación pedagógica, rendimiento escolar, tecnología educativa.

ANALYSIS OF COMPETENCY-BASED ASSESSMENT IN HIGHER EDUCATION

ABSTRACT

Competency-based assessment constitutes a strategic axis for strengthening learning processes and comprehensive training in higher education. The objective of this study was to critically analyze the approaches, strategies, digital technologies, and challenges associated with the implementation of competency-based assessment in university institutions. The methodology corresponded to descriptive documentary research with a qualitative approach. Scientific articles and specialized reports were examined and organized into four main conceptual categories: assessment strategies and instruments, formative assessment and feedback, applied digital tools, and institutional challenges of the model. The results show that assessment moves beyond simple theoretical verification by promoting the pragmatic integration of knowledge, attitudes, and skills through active methodologies structured within contextualized formative rubrics. In conclusion, a pedagogical proposal is consolidated, articulating learning pathways, study plans, and feedback schemes aimed at enhancing educational quality and professional performance within organizational environments.

Keywords: academic achievement, educational evaluation, educational technology, formative evaluation, higher education.

INTRODUCCIÓN

La evaluación por competencias se configura como un pilar imprescindible dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior contemporánea. En la actualidad, el dinamismo global exige la constante transformación de los modelos pedagógicos tradicionales hacia esquemas educativos caracterizados por la innovación permanente y la digitalización integral. Las instituciones universitarias han comenzado a desplazar progresivamente las prácticas orientadas a la mera memorización pasiva de datos para adoptar modelos centrados en el desarrollo articulado de conocimientos, habilidades, actitudes y valores éticos. Esta reorientación conceptual busca responder directamente a las cambiantes demandas del entorno socio-laboral, garantizando que el profesional graduado responda con eficacia frente a los problemas complejos de las organizaciones modernas. En este marco, la evaluación se convierte en un mecanismo sistemático de valoración de resultados que impulsa la mejora continua mediante procesos retroalimentadores.

El abordaje académico de este fenómeno ha generado una vasta producción científica orientada a desentrañar sus dinámicas internas y sus implicaciones instruccionales. Diversas investigaciones destacan el diseño de instrumentos especializados, el uso estructurado de rúbricas, la dinamización de la evaluación formativa y la integración crítica de tecnologías digitales en las aulas de clase. Del mismo modo, los estudios recientes abordan detenidamente las concepciones, percepciones y

resistencias planteadas tanto por los docentes como por los estudiantes ante los esquemas evaluativos emergentes. Estos análisis coinciden en señalar la imperiosa necesidad de superar los vacíos conceptuales y operativos mediante estrategias contextualizadas que faciliten la apropiación duradera del saber. Sin embargo, persiste la necesidad de condensar estos hallazgos dispersos para estructurar un marco propositivo que sirva de guía para la actualización curricular efectiva en el nivel superior.

Ante esta situación, el presente ensayo científico se plantea como propósito central analizar y sintetizar el conocimiento teórico sobre la Evaluación por Competencias en la Educación Superior (ECES). A través de una revisión analítica de la literatura científica reciente, se discuten los enfoques dominantes, los desafíos de implementación y las principales tendencias pedagógicas. La relevancia de este estudio radica en ofrecer una perspectiva integradora que no solo diagnostique el estado actual del debate, sino que fundamente una propuesta concreta de diseño instruccional. El objetivo final es proporcionar orientaciones teóricas y metodológicas que sirvan de insumo para la reestructuración de los planes de estudio, la creación de rutas formativas basadas en metodologías activas y la consolidación de esquemas de retroalimentación orientados a la transformación de las prácticas educativas contemporáneas.

DESARROLLO TEMÁTICO

PROPOSICIÓN

La Evaluación por Competencias en la Educación Superior (ECES) constituye un enfoque pedagógico integral superior a los modelos tradicionales, orientado a valorar de forma continua las capacidades teóricas, conceptuales, actitudinales y procedimentales del estudiante en escenarios académicos y profesionales reales. Frente al paradigma convencional fundamentado en la reproducción memorística de información y en la asignación cuantitativa de notas, la ECES promueve la integración del saber, el saber hacer y el saber ser dentro del proceso formativo. Esta perspectiva concede a la evaluación una dimensión inherentemente formativa y procesal, la cual permite monitorear objetivamente los niveles de desempeño alcanzados por los discentes a lo largo de su trayectoria universitaria (Valdés, 2021). De esta forma, la evaluación deja de ser un evento punitivo final para transformarse en una herramienta diagnóstica y proyectiva orientada a la excelencia académica.

La consolidación institucional de la ECES contribuye sustancialmente a la elevación de la calidad de los sistemas educativos superiores. Al asumir los planteamientos de Sapién et al. (2021), la evaluación auténtica adquiere la dimensión de un compromiso ético contraído con los estudiantes y con la sociedad en general. La formación universitaria no debe limitarse al adiestramiento técnico especializado, sino que debe proyectar la consolidación de ciudadanías conscientes, responsables y

profundamente vinculadas con el desarrollo sostenible de sus territorios. En consecuencia, los currículos deben equilibrar la enseñanza de destrezas digitales y profesionales con la promoción de valores éticos e intervenciones sociales transformadoras. Por consiguiente, la evaluación se convierte en la fuerza motriz que verifica si la educación impartida responde verdaderamente a las demandas éticas, culturales y económicas del contexto local y global.

Asimismo, la operatividad del modelo evaluativo requiere una transformación organizativa sustancial impulsada por liderazgos académicos dinámicos y visionarios. La transición hacia el paradigma por competencias implica trascender la noción clásica del docente como único poseedor del conocimiento, resituándolo como un mediador instruccional dentro de un proceso de aprendizaje interactivo y autónomo (Sánchez, 2020). La gestión institucional debe facilitar las condiciones operativas y pedagógicas necesarias para que los docentes potencien sus metodologías de enseñanza y evaluación. Bajo esta premisa, la evaluación por competencias exige el compromiso de todos los actores comunitarios, asegurando que los egresados adquieran altos estándares de adaptabilidad, resolución de problemas y destrezas comunicativas. Así, la propuesta que se defiende sostiene que la evaluación auténtica transforma la cultura académica al posicionar al estudiante como el verdadero protagonista de su desarrollo.

ARGUMENTOS BASE PARA DISCUTIR

UN MARCO TRANSFORMADOR FRENTE A LAS EXIGENCIAS GLOBALES

El enfoque evaluativo por competencias surge como una respuesta crítica frente a las transformaciones vertiginosas que caracterizan al mercado de trabajo y al entramado social contemporáneo. Tal como señalan Menzala-Peralta y Ortega-Menzala (2023), la sociedad actual atraviesa una reestructuración profunda impulsada por la acelerada expansión del conocimiento y los avances tecnológicos, lo que exige competencias laborales cada vez más complejas y adaptativas. Frente a esta realidad, las instituciones de educación superior se ven forzadas a superar los esquemas puramente teóricos para articular el dominio disciplinar con la práctica reflexiva, el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y la toma de decisiones fundamentada. En este sentido, la ECES se articula directamente con los resultados de aprendizaje esperados, garantizando que el estudiante aplique lo aprendido en la resolución de problemas reales e indeterminados.

En este marco de ideas, la coherencia entre los objetivos de aprendizaje formulados, los criterios de desempeño establecidos y los métodos evaluativos implementados representa un indicador decisivo de la calidad instruccional. Cuando los planes de estudio transparentan estas relaciones, la evaluación adquiere un valor formativo indiscutible, permitiendo al profesorado ofrecer un acompañamiento personalizado. El docente asume un rol orientador que favorece la construcción colectiva de saberes a través del diálogo continuo con el estudiante, superando las metodologías

magisteriales rígidas. Esta interacción fluida posibilita la identificación oportuna de fortalezas y debilidades, estimulando al mismo tiempo la capacidad de autorregulación académica en el alumnado. De este modo, la práctica evaluativa se consolida como un espacio de reflexión crítica sobre el propio proceso de aprendizaje.

ESTRATEGIAS E INSTRUMENTOS PARA LA EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS

La adecuada implementación de la ECES dentro de los diseños curriculares exige que las comunidades universitarias asimilen estos principios de manera compartida y consciente. Como sostienen Fuenzalida Valdebenito et al. (2024), resulta imprescindible estructurar los eventos evaluativos alrededor de situaciones auténticas y casos reales que conecten directamente al discente con las exigencias de su futuro desempeño ocupacional. El diseño e integración de rúbricas analíticas contextualizadas, combinado con procesos de retroalimentación oportunos facilitados por tecnologías digitales, optimiza el monitoreo continuo de los desempeños individuales y colectivos. Además, la incorporación activa de la perspectiva estudiantil en la definición de estos criterios evaluativos refuerza su compromiso personal con el logro de las metas educativas institucionales.

Por otra parte, la consecución de un aprendizaje activo exige replantear la organización del trabajo pedagógico dentro de las aulas universitarias. Al respecto,

Jiménez Galán et al. (2023) enfatizan la urgencia de resignificar la evaluación mediante proyectos integradores que estimulen competencias intelectuales de orden superior, tales como el pensamiento crítico, sintético, sistémico y analítico frente a los problemas sociales. Esta perspectiva invita a concebir la educación por competencias como un eje vertebrador que alinea los intereses de la investigación formativa con las aspiraciones de desarrollo socioeconómico de las comunidades. Por ende, la evaluación deja de ser un procedimiento administrativo de control para transformarse en una experiencia investigativa, vivencial y socialmente significativa para todos los involucrados.

Entre las herramientas y metodologías con mayor impacto formativo dentro del marco constructivista, destacan el trabajo colaborativo, el aprendizaje basado en problemas, el estudio de casos y el aprendizaje orientado a proyectos (Pacheco et al., 2024). Estos métodos, complementados con el uso de entornos de simulación, plataformas interactivas y herramientas informáticas especializadas, permiten valorar la aplicación del conocimiento científico en circunstancias concretas. La utilización sistemática de rúbricas de evaluación aporta objetividad y transparencia al proceso de calificación, definiendo indicadores claros para los distintos niveles de desempeño. Asimismo, la integración equilibrada de la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación fortalece la participación democrática del estudiante, disminuyendo progresivamente la dependencia respecto a los exámenes cuantitativos tradicionales.

EVALUACIÓN FORMATIVA Y RETROALIMENTACIÓN DEL APRENDIZAJE

La evaluación formativa se posiciona como el componente neurálgico de la ECES debido a su firme orientación hacia el perfeccionamiento sistemático de las capacidades del discente. Su efectividad radica en la entrega de información diagnóstica permanente que orienta tanto las acciones de mejora del discente como los ajustes pedagógicos del profesor. Sin embargo, como advierte Moreno Olivos (2023), uno de los mayores obstáculos identificados en la educación superior es la inoportunidad de la retroalimentación, la cual suele entregarse de manera extemporánea o limitada a la revisión final de los productos. Para que la retroalimentación adquiriera un carácter verdaderamente constructivo, esta debe administrarse durante el desarrollo del proceso formativo, permitiendo al estudiante corregir sus errores conceptuales y procedimentales a tiempo.

Una retroalimentación bien concebida, clara y oportuna potencia el desarrollo paulatino de la autonomía intelectual y la autorregulación pedagógica del estudiante. Coincidiendo con esta apreciación, Padilla y Monroy (2023) destacan que la evaluación contemporánea no debe limitarse a la verificación de resultados terminales, sino que debe integrarse de forma holística, formativa y auténtica en la comprensión de las realidades complejas. A través de este acompañamiento continuo, el discente adquiere la capacidad de comparar su nivel de desempeño actual con los estándares definidos en

los resultados de aprendizaje, diseñando estrategias para superar sus vacíos. Al mismo tiempo, los profesores obtienen información valiosa que les permite reestructurar sus estrategias de enseñanza e implementar apoyos específicos cuando se requiera.

TECNOLOGÍAS DIGITALES APLICADAS A LA EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS

La irrupción de la transformación digital ha abierto un abanico de posibilidades operativas para dinamizar los procesos de evaluación universitaria. Herramientas como las plataformas virtuales de aprendizaje, las e-rúbricas, los portafolios digitales y los sistemas de seguimiento académico facilitan el registro, almacenamiento y análisis sistemático de las evidencias del desempeño estudiantil. En este contexto, Mera y García (2024) sostienen que las tecnologías de la información se consolidan como mediaciones pedagógicas fundamentales que enriquecen las metodologías de enseñanza, al tiempo que otorgan flexibilidad y dinamismo a las prácticas evaluativas. El uso razonado de estas plataformas fomenta entornos de aprendizaje más interactivos, estimulando la creatividad, el trabajo colaborativo y el autoaprendizaje continuo en el estudiantado.

Por otra parte, la incorporación de la analítica de datos educacionales y la inteligencia artificial representa una tendencia de vanguardia con un alto potencial orientador. Estas herramientas permiten procesar volúmenes complejos de datos sobre las trayectorias de aprendizaje, facilitando la detección temprana de dificultades y la personalización de las intervenciones docentes. No obstante, tal como señala Usart

Rodríguez (2023), el éxito de estas tecnologías requiere de un sólido respaldo institucional traducido en capacitación continua tanto para profesores como para discentes. Asimismo, la adopción de estas tecnologías exige establecer marcos de gobernanza ética que resguarden la privacidad de los datos académicos, promoviendo al mismo tiempo un uso crítico y transparente de los algoritmos en el ámbito evaluativo.

DESAFÍOS INSTITUCIONALES DE LA EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS

A pesar de sus múltiples bondades pedagógicas, la implementación efectiva de la evaluación por competencias enfrenta significativas barreras conceptuales, operativas y culturales en el ámbito universitario. Siguiendo la definición de Mariñez Báez (2024), la ECES debe entenderse como un modelo integral enfocado en medir e impulsar capacidades prácticas indispensables para el desempeño profesional efectivo en entornos de alta complejidad. Sin embargo, las instituciones sufren la falta de cualificación docente en diseño evaluativo, la dificultad para operacionalizar criterios de desempeño válidos y la deficiente alineación entre las competencias generales y los resultados de aprendizaje de los planes de curso. Estas limitaciones se complican aún más por la resistencia de ciertos sectores académicos a abandonar esquemas evaluativos tradicionales.

Adicionalmente, se presenta el reto permanente de diseñar e implementar evaluaciones inclusivas, objetivas y contextualmente relevantes. Al analizar estas restricciones, Pavié et al. (2022) observan que una parte representativa del cuerpo docente sigue concibiendo el enfoque por competencias como una propuesta fragmentada centrada prioritariamente en contenidos conceptuales, lo cual enlentece la transformación metodológica institucional. Para superar esta inercia, las universidades deben fortalecer sus políticas de aseguramiento de la calidad, promoviendo espacios permanentes de formación pedagógica, innovación didáctica y revisión sistemática de las prácticas de evaluación. Solo mediante un compromiso institucional firme será posible superar la visión parcelada del aprendizaje y consolidar una auténtica cultura de evaluación formativa.

SÍNTESIS DEL CONOCIMIENTO Y TENDENCIAS EVALUATIVAS

La integración de la literatura científica examinada demuestra que la ECES evoluciona de manera firme hacia esquemas más flexibles, holísticos e integradores, adaptados a las exigencias normativas del sector productivo. En esta perspectiva, Olarte-Arias et al. (2022) subrayan que, para que un sistema evaluativo resulte plenamente eficaz, este debe caracterizarse por la sencillez operativa, sirviendo como una herramienta ágil para la toma de decisiones orientada a la mejora continua. Resulta fundamental garantizar una convergencia explícita entre los resultados de aprendizaje previstos, las metodologías activas seleccionadas y los instrumentos de valoración

utilizados. La adopción creciente de plataformas digitales facilita el monitoreo personalizado de las evidencias, consolidando el valor de la retroalimentación durante todo el recorrido universitario.

Finalmente, la consolidación de este paradigma evaluativo responde a las directrices que marcan la pauta del desarrollo curricular a escala regional e internacional. Al respecto, Riveros (2025) señala que en América Latina se registran avances notables en la formulación de modelos por competencias, incorporando la tecnología digital e impulsando habilidades transversales como el pensamiento analítico y la capacidad de resolución de problemas. El fortalecimiento de estas iniciativas favorece la preparación de profesionales integrales, éticos y altamente competitivos ante las incertidumbres del entorno. Por consiguiente, la síntesis crítica del conocimiento científico disponible no solo permite identificar las tendencias dominantes, sino que traza caminos claros para reestructurar las prácticas evaluativas en el nivel universitario.

PROPUESTA

Con base en la revisión teórica y el análisis crítico desarrollados, se plantea como propuesta transformadora para el sistema educativo superior la articulación de planes de estudio estructurados por competencias mediante rutas formativas sustentadas en metodologías activas. Este modelo instruccional debe organizar las actividades pedagógicas a través del Análisis de Casos (ABC), el Aprendizaje Basado en Problemas

(ABP) y el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPr). Para garantizar la apropiación efectiva del conocimiento y el fortalecimiento de capacidades técnicas y digitales, cada unidad temático-práctica debe estar dotada de rúbricas analíticas estandarizadas que guíen los procesos de retroalimentación, acompañamiento continuo y ajuste formativo. Con ello se busca que los productos elaborados por los discentes respondan a problemáticas reales formuladas en articulación directa con las necesidades del entorno empresarial e industrial.

El diseño operativo de las asignaturas bajo este esquema exige definir fases secuenciales claras que guíen el abordaje de las temáticas, así como los momentos específicos de valoración mediante las e-rúbricas. Al finalizar cada periodo académico, los estudiantes deben presentar un producto integrador que consolide la apropiación teórica y la aplicación práctica, incentivando la investigación formativa y aplicada. Esta dinámica fomenta la interacción constante entre las aulas de clase y el sector productivo, generando diagnósticos, soluciones operativas e innovaciones que impactan favorablemente la eficiencia organizativa. De esta manera, la práctica evaluativa deja de ser una acción aislada para convertirse en un ejercicio de consultoría e intervención social donde el docente actúa como facilitador del proceso.

A modo de ilustración, se expone un modelo de rúbrica analítica aplicada al curso Gerencia de la Planeación Financiera de las Unidades Tecnológicas de Santander (UTS), la cual permite evaluar sistemáticamente el desempeño del discente en la temática de finanzas corporativas (Tabla 1):

Tabla 1.

Modelo de rúbrica de evaluación, curso Gerencia de la Planeación Financiera

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	INDICADORES DE EVALUACIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		EXCELENTE	ALTO	MEDIO	BAJO
Identifica los principios de las finanzas corporativas Define los principios de la inversión de capital	Infografía finanzas corporativas	Identifica y define todos los principios en las finanzas corporativas y de inversión de capital	Identifica y define parcialmente los principios en las finanzas corporativas y de inversión de capital	Identifica y define de manera regular los principios en las finanzas corporativas y de inversión de capital	No describe ninguno de los principios en las finanzas corporativas y de inversión de capital
Ponderación total 5 puntos	Calificación	4.5-5.0	4.0-4.4	3.0-3.9	0.0-2.9

Nota. La tabla contiene rúbrica de evaluación del curso de Gerencia de la planeación financiera que mide el desempeño en la temática de finanzas corporativas y de inversión de capital. Basado en Torres (2025).

Tal como se observa en la Tabla 1, el instrumento vincula transversalmente los criterios de desempeño, los indicadores de logro y los distintos niveles de dominio. En el contexto académico de las Unidades Tecnológicas de Santander (UTS), este modelo de rúbrica posibilita monitorear objetivamente el avance alcanzado en la apropiación de la competencia. El discente demuestra la habilidad para conceptualizar, interpretar y evaluar alternativas de inversión financiera, facilitando la toma de decisiones estratégicas ante situaciones complejas. La utilización transparente de este tipo de evaluador estimula el análisis crítico y la formulación de propuestas viables que aportan valor agregado al desarrollo competitivo de las organizaciones reales seleccionadas como caso de estudio.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En suma, la puesta en marcha de esta propuesta instruccional asegura que los universitarios adquieran un aprendizaje conceptual duradero, flexible y adaptable frente a diversos escenarios de incertidumbre. La evaluación así estructurada desincentiva el aprendizaje memorístico y pasajero, transformando las metodologías de estudio en un hábito de reflexión profesional permanente. El docente, al asumir la conducción del proceso mediante estrategias ABC, ABP y ABPr, promueve la construcción activa de competencias alineadas con las demandas tecnológicas actuales. El monitoreo sistemático de los impactos logrados, sustentado en la apertura de canales de comunicación con las empresas e instituciones locales, garantiza que la universidad cumpla eficientemente su función social de formar profesionales idóneos e innovadores.

CONCLUSIONES

La Evaluación por Competencias en la Educación Superior (ECES) constituye un eje estratégico e indispensable para dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje contemporáneos. Su implementación rigurosa posibilita la construcción autónoma de conocimientos, la apropiación personalizada de conceptos y el desarrollo de competencias técnicas y digitales de alto valor profesional. Al integrar de manera continua los conocimientos teóricos, las habilidades prácticas y las actitudes éticas, este enfoque pedagógico asegura que la evaluación se vincule directamente con los resultados de aprendizaje formulados institucionalmente. Asimismo, la presencia de esquemas de retroalimentación oportunos y transparentes impulsa la mejora continua, garantizando una transición exitosa hacia el desempeño ocupacional y ciudadano en los diversos sectores organizacionales.

La evidencia teórica disponible demuestra la imperiosa necesidad de sustituir los esquemas evaluativos memorísticos tradicionales por modelos dinámicos, auténticos y formativos. La incorporación intencionada de instrumentos cuantitativos y cualitativos, tales como las rúbricas analíticas articuladas a metodologías activas como el estudio de casos, el aprendizaje basado en problemas y los proyectos formativos, eleva significativamente la calidad de la enseñanza universitaria. Del mismo modo, la utilización crítica y ética de las plataformas digitales y la inteligencia artificial expande las posibilidades de monitoreo interactivo del discente. No obstante, el éxito de esta

transformación requiere fortalecer las competencias pedagógicas del profesorado, unificando criterios de desempeño claros, rigurosos y perfectamente alineados con las realidades del contexto socioproductivo.

En última instancia, la consolidación institutiva de la evaluación por competencias exige el despliegue de políticas organizacionales de largo alcance que trasciendan la simple adopción de discursos normativos. Resulta indispensable actualizar permanentemente las estructuras curriculares, capacitar continuamente al cuerpo docente y consolidar marcos de aseguramiento de la calidad centrados en el estudiante. La evaluación universitaria debe concebirse como una práctica reflexiva, incluyente, objetiva e innovadora, capaz de impulsar el pensamiento crítico y la capacidad resolutive frente a los retos del siglo XXI. De este modo, las instituciones de educación superior reafirman su compromiso ético y social de proyectar profesionales integrales, capacitados para liderar procesos de desarrollo sostenible y transformación territorial.

REFERENCIAS

- Buelvas Sánchez, S., Fontalvo Pantoja, C., & Marín González, F. (2023). *Mejoramiento del desempeño académico mediante la rúbrica como herramienta de evaluación formativa*. Corporación Universidad de la Costa. <https://hdl.handle.net/11323/10558>
- Fuenzalida Valdebenito, C., Cisternas León, T., Alarcón Muñoz, P., Giscard Sánchez, P., & Romero Pérez, J. (2024). Estrategias de evaluación auténtica en contextos virtuales y presenciales de educación superior. Una experiencia en formación inicial docente. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 18(1), e1811. <https://doi.org/10.19083/ridu.2024.1811>
- Jiménez Galán, Y. I., Guzmán Flores, J. P., Hernández Jaime, J., & Rodríguez Flores, E. (2023). Evaluación integrada de competencias transversales en Educación Superior: Propuesta de instrumentos. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(26), e054. <https://doi.org/10.23913/ride.v13i26.1506>
- Mariñez Báez, J. J. (2024). La evaluación por competencias en la educación superior de la República Dominicana 2023. *Revista De Investigación Y Evaluación Educativa*, 11(2), 66–87. <https://doi.org/10.47554/revie.vol11.num2.2024.pp66-87>
- Menzala-Peralta, C. C., & Ortega-Menzala, E. (2023). Evaluación basada en competencias en educación superior. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(28), 845–856. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i28.558>
- Mera, I. E. Z., & García, L. C. (2024). Impacto de las tecnologías digitales en el aprendizaje y la enseñanza en entornos educativos. *Qualitas Revista Científica*, 28(28), 054–068. <https://doi.org/10.55867/qual28.05>
- Moreno Olivos, T. (2023). La retroalimentación de la evaluación formativa en educación superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 15(2), 685–694.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

- Olarte-Arias, Y. A., Ruiz-Ramírez, J. A., & Glasserman-Morales, L. D. (2022). Coconstrucción de un sistema de evaluación por competencias y resultados de aprendizaje en educación superior. *Praxis & Saber*, 13(35), e14258. <https://doi.org/10.19053/22160159.v13.n35.2022.14258>
- Pacheco, J. L. R., Larrea, R. N. L., Intriago, C. E. O., & Freire, E. L. M. (2024). Innovación del proceso de enseñanza-aprendizaje a través de metodologías activas y evaluación por competencias a nivel curricular. *Polo del Conocimiento*, 9(1), 717–736. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i1.6428>
- Padilla, R. R., & Monroy, R. I. (2023). La retroalimentación como elemento esencial de la evaluación formativa. *Revista Holón*, 1(4), 88–100.
- Paguay-Cuvi, J. M. (2024). Innovación didáctica en la educación superior técnica: Estrategias para el desarrollo de competencias profesionales en el contexto de la industria 4.0. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(2), 349–364. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n2/421>
- Pavié, A., Comigual, A. C., & Vásquez, K. (2022). Evaluación basada en competencias y su implementación en Educación Superior: Percepciones y desafíos como elementos de consideración y análisis. *Revista de Filosofía*, 39(100), 488–501. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7042504>
- Riveros, G. M. (2025). Tendencias y reformas curriculares en la educación superior latinoamericana con aportes críticos y análisis de investigaciones recientes (2018-2023). *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(1), 1865–1880. <https://doi.org/10.56294/latam2025143>
- Sánchez, A. V. (2020). Aprendizaje Basado en Competencias: desarrollo e implantación en el ámbito universitario. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 18(1), 19–46. <https://doi.org/10.4995/redu.2020.13037>
- Sapién Aguilar, A. L., Piñón Howlet, L. C., Aguirre Espino, S. P., & Molina Corral, L. A. (2021). Hacia una evaluación docente universitaria por competencias. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23), e031. <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1031>

- Torres Ardila, F. D. (2025). *Aprendizaje basado en casos: análisis de casos a nivel empresarial sobre las finanzas corporativas, manejo de los flujos de caja y financiamiento* [Informe de implementación de metodología activa de aprendizaje]. Unidades Tecnológicas de Santander, Oficina de Desarrollo Académico. https://unidadestecno-my.sharepoint.com/:w:/g/personal/drive2admonempresas_correo_uts_edu_co/IQBCCretPeVbQpf3AygV6oZSAcopuWW7kjNkWPBV69KJY8M?e=ksciLe
- Usart Rodríguez, M. (2023). Tecnologías digitales e inteligencia artificial: evidencias de su efectividad en educación. *Innovaciones Educativas*, 25(Especial), 7–12. <https://doi.org/10.22458/ie.v25iEspecial.5084>
- Valdés, N. B. (2021). Evaluación de competencias en educación superior: conceptos, principios y agentes. *Revista Educación*, 45(2), 1–14. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i2.43552>